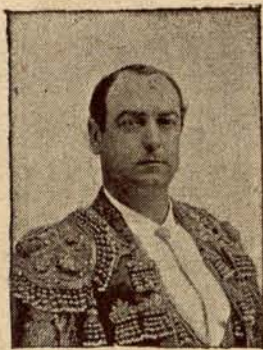




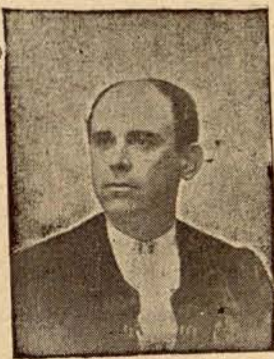
UN RE... QUIEBRO (Dibujo de D. Ignacio Ugarte).

Número 52

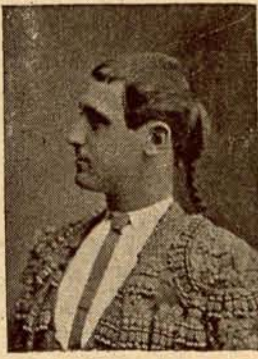
Precio 10 céntimos.



Luis Mazzantini
29 Mayo 1884
Apoderado: D. Federico Mínguez.
Lagasca, 55, Madrid.



Rafael Guerra Guerrita
27 Septiembre 1887
Capuchinos, 10, Córdoba.



Julio Aparici Fabrilo
30 Mayo 1889.
Apoderado: D. Manuel García, Pascual y Genis 3,
Valencia.



Antonio Moreno Lagartijillo
12 Mayo 1890
Apoderado: D. Enrique Ibarra Ciarán, Esperanza, 3,
Madrid.



Francisco Bonal Bonarillo
27 Agosto 1891
Apoderado: D. Rodolfo Martín,
Victoria, 7, entresuelo.



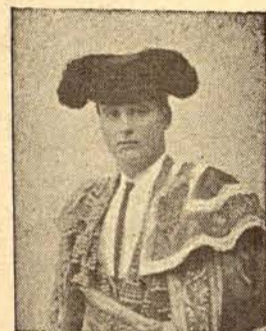
José Rodríguez Pepete
3 Septiembre 1891
Apoderado: D. Francisco Fernández,
Cruz, 25, segundo, Madrid.



Antonio Reverte Jiménez
16 Septiembre 1891
Iniesta, 33, Sevilla.



Antonio Fuentes
17 Septiembre 1893
Apoderado: D. Andrés Vargas, Montera, 19, tercero,
Madrid.



Emilio Torres Bombita
21 Junio 1894
Apoderado: D. Pedro Niembro, Gorguera, 14,
Madrid.



Miguel Báez Litri
28 Octubre 1894
Apoderado: D. Vicente Ros, Buenavista, 44,
Madrid.



José García Algabeño
22 Septiembre 1895
Apoderado: D. Francisco Mata, San Eloy, 5,
Sevilla.



Nicanor Villa Villita
29 Septiembre 1895
Apoderado: D. Enrique Moreno,
Carretera de Madrid, 136,
Zaragoza.



Joaquín Hernández Parrao
1.º Noviembre 1896
Apoderado: D. Fernando Medina Moreno,
Capuchinas, 5, Sevilla.



Cayetano Leal Pepe Hillo
15 Agosto 1887
Apoderado: D. Miguel Santiuste,
Victoria, 2, Restaurant,
Madrid.



Domingo del Campo Dominguitín
17 Diciembre 1893
A su nombre, Amparo, 94,
Madrid.



José Pascual El Valenciano
11 Marzo 1894
Apoderado: D. Enrique Barreiro, Balmes, letra A,
Valencia.



Bartolomé Jiménez Murcia
18 Marzo 1894
Apoderado: D. Eduardo Montesinos, Churruca, 11,
Madrid.



Angel Garcia Padilla
22 Agosto 1895
Apoderado: D. Pedro Ibáñez Mayenco, Olivar, 52,
Madrid.



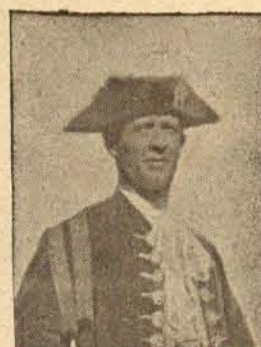
Antonio Guerrero Guerrerito
10 Noviembre 1895
Apoderado: D. Leopoldo Vázquez, Minas, 5, tercero,
Madrid.



Carlos Guasch Finito
Septiembre 1896
A su nombre: Valencia
Apoderado: D. Adolfo Sánchez
Linares.



Joaquín Peech Tito
de la cuadrilla de
Chicos nacionales
Apoderado: D. Joaquín Ferrus,
Carmen, 74, Barcelona.



D. Mariano Ledesma,
Rejoneador español,
D. Andrés Borrego, 11,
Madrid.

PAN Y TOROS



PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid: Un trimestre, 2 pesetas.

Provincias: Trimestre, 2,50; semestre, 5; año, 10.

Extranjero: Trimestre, 4; semestre, 7; año, 12.

Número suelto, 10 céntimos.

Número atrasado, 25 céntimos.

Anuncios á precios convencionales.

Los pagos se hacen adelantados.

DIRECTOR LITERARIO

D. Leopoldo López de Saá

ADMINISTRADOR

D. CARLOS GIRÓN
Chinchilla, núm. 7, bajo

DIRECTOR ARTÍSTICO

D. Francisco Navarrete Sierra

GONZALO MORA

ANDABA por Madrid en los últimos años de su vida, como si un espíritu rebelde á la vejez, confiara en que Dios tiene hombres privilegiados para vivir eternamente. El pelo canoso pegado á las sienes, el mirar inquieto y rápido, reflejo de las alegrías de su alma, el narrar vivo del célebre Pastor, vertido al castellano de una manera algo más culta, su cuerpo delgado sujeto siempre por la jerezana y llevando sobre la cabeza el clásico calañé. Gonzalo Mora era el prototipo del hijo de Madrid, bonachón y alegre, jovial y decididor sin mala fe y torero chapado á la antigua, más dispuesto á rendir pleito homenaje á quien juzgaba superior, que á dejarse rendir parias como un ídolo viejo.

Nació en Madrid el día 10 de Enero de 1827, y murió el año de 1893.

Este paréntesis, encierra una vida consagrada al toreo exclusivamente, pues su afición le llevó desde su edad más tierna á la lidia y de ella no se retiró hasta que los consejos de los que le querían bien, más poderosos que su voluntad, le obligaron á retirarse.

Toreó en capeas y sufrió achuchones sin cuento, único modo que tiene de aprender en este arte difícil el que lleva en el corazón el empeño de profesarle; tomó la alternativa en la plaza de Ronda, en 26 de Mayo de 1852 de manos de Francisco Ezpeleta, torero modestísimo y se la confirmó en Madrid Antonio Sánchez *El Tato*.

Desde que Gonzalo llegó á la tierra baja, simpatizó de tal modo con el célebre Juan Pastor que desde entonces ambos toreros fueron como suele decirse uña y carne; juntos marcharon á Cuba logrando allí nuestro biografiado grandes victorias, muchos aplausos y lo que vale más, mucho dinero.

Volvió á Madrid y aquella época fue en la que toreó más en España, y en la que recibió la alternativa en Madrid; después toreó en Francia con gran aceptación, volviendo á ella por segunda vez cuando *París-Murcia*, á exhibirse, como él decía, en la fiesta del circo hipódromo, como un comparsa, y á comprar rusos y más rusos con que soportar la temperatura de aquellos días.

A propósito de esto, un amigo nuestro, gran aficionado, nos refería la siguiente anécdota.

Confiando en que el clima de París sería tan bonancible como el de la capital de España, Mora fué allí, bastante ligero de ropa, y no se abrigó interiormente más de lo que tenía por costumbre para vestir el traje de luces. Salió, pues, como se ha dicho, con todos sus compañeros á simular en la pista del circo hipódromo el paseo de cuadrillas á la española, que dicho sea de paso, resultó francés, y efecto de la causa antedicha cogió un enfriamiento mayúsculo que degeneró en constipado.

Al día siguiente vióse á Gonzalo embutido en dos paletots atravesar apresuradamente el boulevard de los Italianos y tomar la avenida de la Opera. Allí le paró un amigo.

—¿Dónde vas Gonzalo?

—A Madrid.

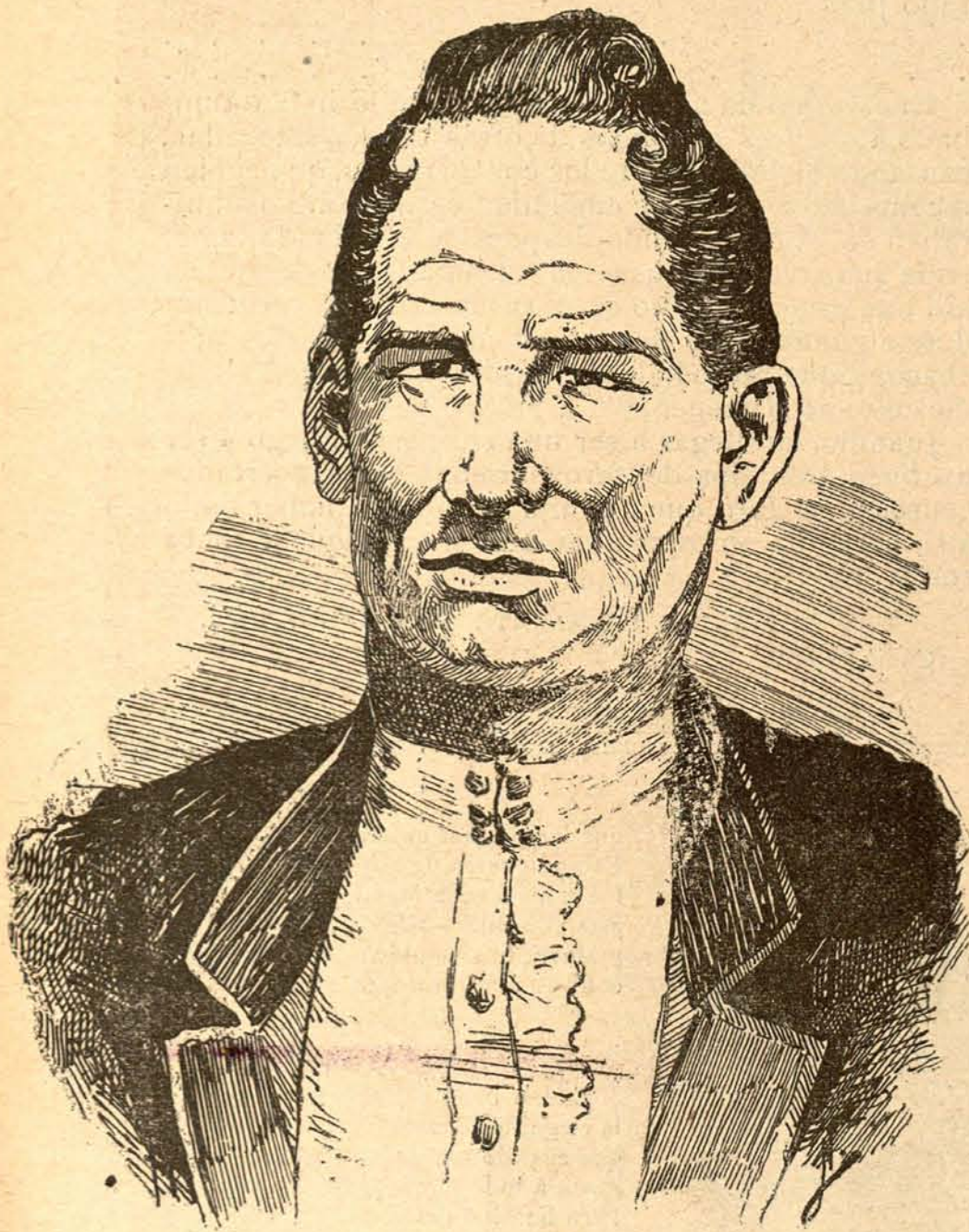
—¡Tan abrigado!

—Sí, comprendo que voy ligero de ropa—dijo el torero,—pero no temas, ya me abrigaré más.

—¿Y Lagartijo?

—No sé; ayer se metió debajo de un gabán ruso y no sé si á estas horas vivirá todavía.

Mil anécdotas, auténticas todas, pudiéramos referir de este lidiador madrileño que supo conservar hasta la muerte las simpatías que despertó en su juventud. Como torero, era cortito y no tenía especialidad ninguna; capeaba serio y parado, y era desigual con la muleta y deficientísimo con el estoque. En resumen, no llegó á la categoría de estrella ni tampoco á la de estrellado. La afición madrileña, le reconocía, sin embargo, un defecto muy grande; *El haber nacido en Madrid*.



JUANILLO

(HISTÓRICO)

JUANILLO era lo que se llama un *pan bendito*. Inculcado por el autor de sus días en la honradez y el trabajo, no tenía en el mundo otras aspiraciones que llegar á ser un mediano oficial de carpintero y casarse con su Pepa, una chiquilla hermosísima; su tipo era genuinamente andaluz. Sus ojos, más negros que la endrina, al mirar abrasaban; y si no que se lo preguntaran á Juanillo, que cuando con ella hablaba ardía; sus labios eran más rojos que los claveles que adornaban su cabeza, cuyos cabellos, peinados graciosamente, realzaban su hermosura; y, por último, una gracia hablando y unos andares capaces de quitar el seso á un guardacantón.

Juanillo la conoció en un bautizo, quedando prendados recíprocamente. Pocos días después eran novios, causando la envidia á más de cuatro que habían recibido las más solemnes calabazas de la gentil Pepilla.

El noviajo seguía sin otras consecuencias que algún que otro disgusto de Pepilla con su hermano, que era el que sostenía la casa y que no podía transigir con que su hermana llegase á ser la mujer de Juan, que aunque era honrado y todo, no lo creía él con méritos suficientes para llevarse tan real hembra.

Una solución había para que todo se arreglase, y esta era que Juan se hiciese torero como el hermano de su novia, que en la tauromaquia figuraba en primera línea, siendo ésta la causa de aquella oposición por parte de aquél, que aspiraba por cuñado á uno que emulara las glorias de Costillares, por lo menos.

Pepilla sostenía las grandes luchas con su hermano, el cual no transigía ni ante las súplicas ni ante las ardientes lágrimas que derramaba ésta.

—¡Si hubiese vivido mi madre no pasaría esto!— exclamaba Pepilla siempre que su hermano se oponía á sus relaciones.

Pero ni el recuerdo de la que lo llevó en sus entrañas, ni nada, bastaban para ablandar aquel corazón, que habían endurecido como una roca la lucha continuada con los cornúpetos.

En el barrio eran conocidas de sobra las exigencias del *Piri*, que tal era el nombre del hermano de la novia de Juanillo, y según se decía, era un juramento que había hecho cierta vez que se vió en un apuro muy grande.

Tanto y tanto se habló, que no faltó un *buen amigo* que se encargara de relatar á Juan lo que ocurría. Juan no se sobresaltó ni nada, sino muy al contrario,

fué á ver al *Piri*, con el que tuvo una entrevista, de la que resultó que Juanillo abandonaba la garlopa y el formón por la muleta y el estoque.

Aquella noche sostenían el siguiente diálogo los dos novios:

—¿Con que por fin hablaste con mi hermano?

—¡Y qué iba á hacer!—contestaba Juan.

—¿Y tú estás decidido?

—¡A todo, solamente por llegar á poseerte!—Y Juan besaba con efusión una mano de Pepa que tenía entre las suyas.

El día era de prueba para Juan. Por la tarde á torear y á la noche á unirse para siempre con aquella mujer que tanto quería. Es indudable que el cariño que le profesaba era grandísimo, porque es preciso tener corazón para de buenas á primeras lidiar reses sin ningún conocimiento en tan difícil arte.

En toda la población era popular la historia de estos amores y, por lo tanto, la plaza estaba llena de gente que aplaudía estrepitosamente á las cuadrillas, que al compás de un alegre pasa-calle cruzaban el ruedo.

Oficiaba de primer espada un diestro de reconocida competencia y de segundo *Juanillo*, que llevaba como peón de confianza á su futuro cuñado, que aquella tarde iba á desplegar todo su entendimiento taurómico para evitar cualquier percance á su hermano político.

La escena que se desarrollaba en su casa era tristísima. Pepa rezaba fervorosamente ante una Virgen del Carmen para que salvara la existencia de su adorado Juan.

El éxito había sido completo; Juanillo había tumbado á sus tres enemigos de otras tantas estocadas, causando el delirio entre los concurrentes, que si bien reconocían sus pocos conocimientos, en cambio admiraban su valor. Cuando después de terminada la corrida Juan volvió á casa de su amada, se desarrolló allí una escena que no es para describirla, verificándose algunas horas después el enlace de los dos muchachos, que tanto habían sufrido antes de poder rendir culto al Himeneo.

Juanillo, sin llegar á ser una eminencia, llegó á ser un buen matador de toros, gracias á los acertados consejos del *Piri*, que se vanagloriaba de haber dado á su hermana un esposo tan amante, aunque á tanta costa.

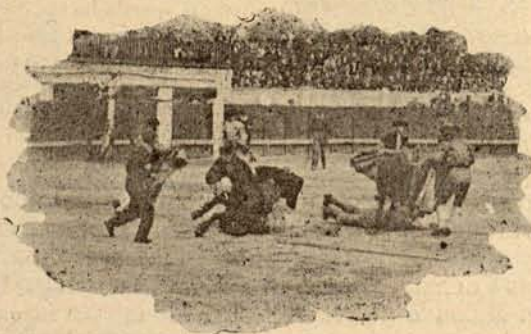
MANUEL ESCALANTE GÓMEZ (*Virgilio*).

Cádiz.

EPIGRAMAS

Creendo alabar un necio
una obra que publicó,
dándose tono exclamó:
—Mi libro *no tiene precio*.
Y en esto razón le oíra,
pues, según tengo entendido,
todavía no ha vendido
ningún ejemplar de su obra.

Una mujer se cayó
al suelo, pues tropezó
en el canto de la acera
de una calle, de manera

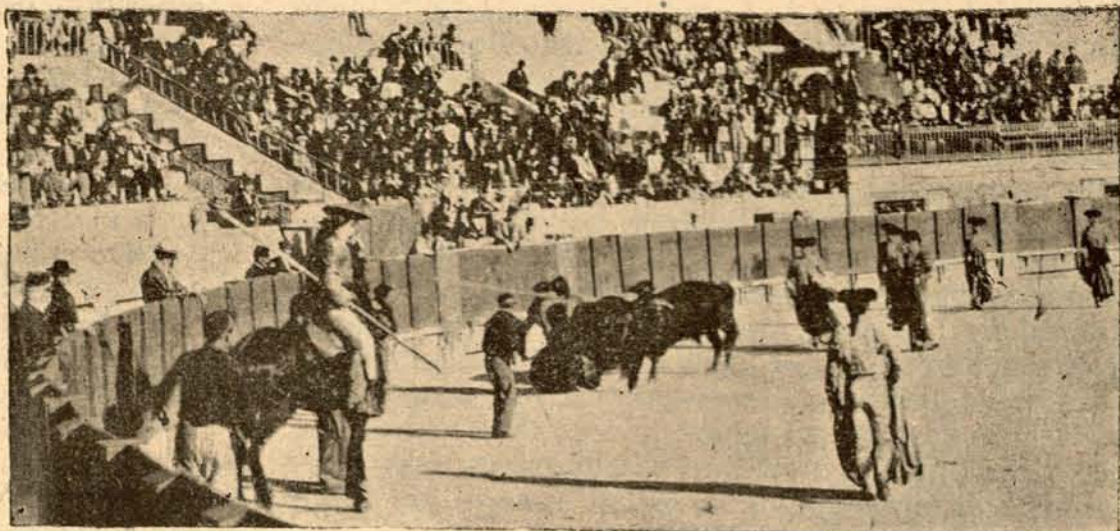
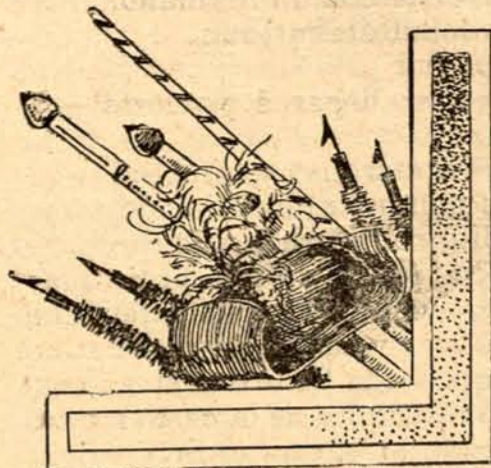


que las piernas enseñó.
Estando cerca de allí
fué á levantarla Martí,
mas ella dijo:—¿Usted ha visto?...
y Martí, que es chico listo,
contestó:—¡Claro que sí!

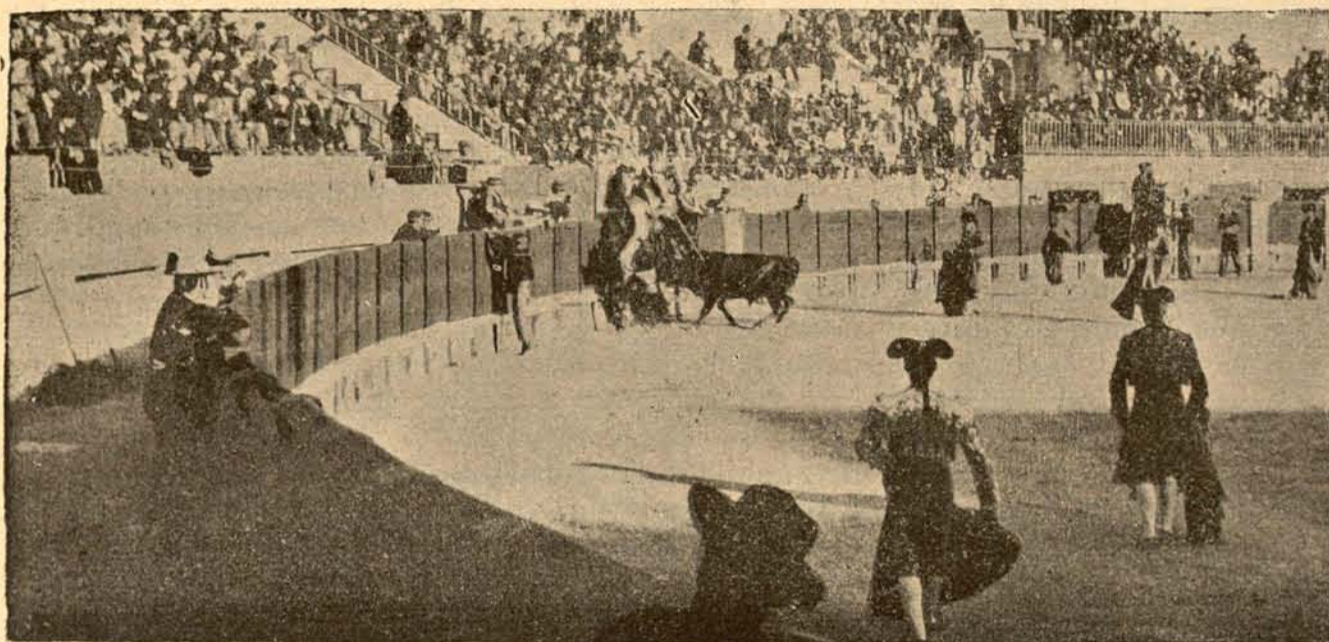
Es tan bella y distinguida
la elegante Salomé,
que cuando *va bien vestida*
gusta á todo el que la ve.
Pero he oído decir,
y esto lo asegura Blas,
que cuando está *sin vestir*
gusta muchísimo más.

EDUARDO GUILLAR

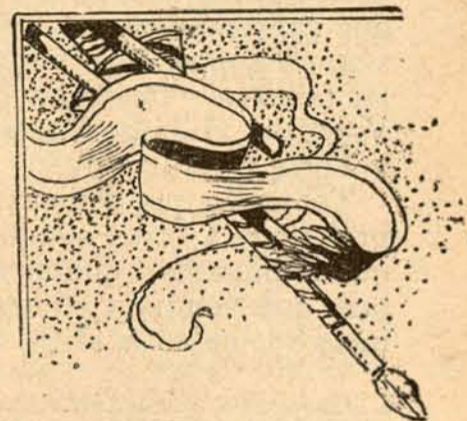
Corrida de novillos celebrada el 19 de Marzo de 1897



Caída del Morenilo.



Montalbo picando el toro 3.º



Fotografías de IRIGOVEN

La ganadería de Lesaca.

A principios del último tercio del siglo XVIII, uno de los más encopetados títulos de Castilla y excelente aficionado al espectáculo nacional, que tenía su residencia en esa hermosa región de España llamada Andalucía, cuna de tantas eminencias en todos los ramos del saber humano y donde tiene su asiento la gracia y sal del mundo entero, concibió el propósito de fundar una ganadería brava que compitiese con las más afamadas que por entonces existían.

Este título que no era otro que el Sr. Conde de Vistahermosa, para llevarlo á la práctica, puso en juego su talento, y á fuerza de observaciones, pudo notar que los hermanos Sres. Rivas acreditados labradores de Sevilla, poseían entre las muchas reses destinadas á la labranza, algunas que por su bravura podían llenar el objeto que se había propuesto.

Y en cuanto se convenció de ello, entró en tratos con los referidos hermanos, quienes no tuvieron inconveniente en cederle aquellas que creyó el conde más á propósito.

Conducidas las reses mencionadas á cercados de excelentes pastos, tardó poco tiempo el conde en tocar los resultados de su compra.

Las primeras pruebas á que el conde sometió á sus toros, le dieron excelente resultado y bastaron unas

cuantas corridas para que adquirieran la fama que pocas ganaderías habían alcanzado.

Fama y crédito justísimos porque los toros resultaban bravos en extremo, y si bien no tenían gran poder, eran la delicia de los buenos aficionados, que los veían siempre acudir á los cites, tomar gran número de varas recargando siempre y conservarse bravos, prontos y ligeros para todas las suertes, llegando á la suprema con la misma bravura y nobleza con que habían salido de los chiqueros.

Tanta celebridad adquirieron los toros de esta ganadería, que eran preferidos por diestros y aficionados á los de otras ganaderías y servían de prenda segura á los que organizaban fiestas de toros para obtener sólo con su anuncio pingües resultados.

Conocíanse con el sobrenombre de *toros condesos* á los de esta famosa vacada.

Al fallecimiento del Sr. Conde de Vistahermosa ocurrido en 1823, se subdividió la ganadería en varias porciones, pasando una á ser de la propiedad de D. Juan Domínguez Ortiz, vecino de Utrera, otra á D. Salvador Varea y Moreno, de Jerez de la Frontera, y otra á D. Pedro José Picavea de Lesaca, gran conocedor de las reses de lidia.

Este último puso tanto cuidado en la crianza de las reses de la parte que adquiriera y tanto perseveró en conservar y mejorar la pureza de la afamada casta, que al poco tiempo casi había oscurecido con su nombre el del primitivo creador, y nada lo prueba mejor que

el público que tanto había disfrutado en las corridas en que se lidiaban los célebres de Vistahermosa, no gozaba menos cuando presenciaba la lidia de los de D. Pedro J. Picavea de Lesaca, á los que desde luego dió el dictado de *Lesaqueños*, como anteriormente había dado á aquellos el de *condesos*.

Y tanto se esmeró en conservar pura la casta, que procuró que hasta el tipo fuese el mismo, de poca alzada y cortos de cuernos, tipo que tienen hoy también á pesar del trascurso del tiempo.

Al fallecimiento de D. Pedro J. Picavea de Lesaca, pasó la ya acreditada ganadería á ser propiedad de su viuda doña Isabel Montemayor, á cuyo nombre se lidiaron en Madrid por primera vez el 2 de Julio de 1832.

En una acreditada obra en publicación, ocupándose del tiempo en que esta señora poseyó la ganadería, se dice y con fundado motivo que llegaron los toros lesaqueños á su mayor apogeo, siendo raro el ganadero que pretendiera la competencia con ellos.

En la posesión de la ganadería sucedió á doña Isabel Montemayor su hijo D. José Picavea de Lesaca, celoso como sus padres del crédito de la ganadería que supo mantener á fuerza de esmero y cuidado, durante algunos años cuando estaban en todo su apogeo las famosas ganaderías de Gaviria, Muñoz, Cabrera, Veragua, Hidalgo-Barquero, Aleas, Gómez, Fuentes, y Torre y Rauri.

Teniendo que dedicar D. José Picavea su atención preferente á otros asuntos ajenos á la ganadería; los que le impedían cuidar de ella como en un principio, hizo que vendiera su acreditada para compuesta de unas 800 cabezas al Sr. D. Antonio Rueda y Quinta-

nilla marqués del Saltillo, inteligentísimo aficionado, quien desde el primer momento puso en práctica los medios conducentes para que no decayera el buen nombre de que gozaban los lesaqueños.

Y en cuanto obtuvo el logro de sus propósitos volvió á dar toros á los circos taurinos, respondiendo las reses á la fama de que venían disfrutando.

A su nombre se lidiaron por primera vez en Madrid después de haberse jugado en algunas plazas de Andalucía el 7 de Julio de 1856.

Al fallecimiento del señor marqués usufructuó la ganadería su viuda, y á su nombre se han lidiado toros, sin que decayera el crédito con justicia adquirido.

Hace pocos años está al frente de ella el Sr. marqués del Saltillo, su hijo, buen aficionado, inteligente en la crianza de reses bravas y celoso en grado sumo de su buen nombre, así que nada tiene de extraño que haya mantenido el justo renombre de la casta á tanta altura como en un principio lo lograra el Sr. conde de Vistahermosa y más tarde los Lesacas.

Y así como durante el tiempo que éstos y el conde fueron dueños de la ganadería no se efectuó en ella cruce alguno, tampoco desde que pasó á poder del marqués se han intentado siquiera, por lo cual conserva en toda su pureza la casta primitiva y nada lo atestigua mejor que su tipo, que es el mismo de los antiguos *condesos*, finos de pelo, recortaditos, pequeños y cornicortos, y sus condiciones excelentes para la lidia, prestando á los diestros ocasiones sin cuento para dar mayor lucimiento á su trabajo y por lo tanto al espectáculo.

LEOPOLDO VÁZQUEZ



Dominguín perseguido por el toro 2.º — Novillada del 19 del corriente.

GLORIAS DE CURRO

ESTABA encantadora. La mirada dulcísima de sus ojos azules se posaba serena y tranquila en los ojos de Curro. Sus pupilas, las dilataban impregnándose de ese fluido delicioso, magnético, saturado de dicha que es el verdadero incentivo del amor y que se propagaba hasta los últimos pliegues del cerebro de Curro.

Él la tenía abrazada por la cintura y con la mano libre acariciaba los rizos del rubio cabello que descendía en magníficas trenzas por sus espaldas. El aliento

de aquella mujer rozaba los labios de nuestro hombro, y parecía embriagarle con el contacto de algo invisible, puro y hermoso que se escapara del pecho, que naciera en lo profundo de su corazón.

Todo era bello en esta mujer, su alma y su cuerpo, sus ideas y sus acciones, todo á propósito para inspirar en el alma una pasión tranquila y poética, un idilio ó uno de esos amores volcánicos que conducen á la locura.

—¿Con que al fin—decía ella—podré contar con que la última vez que bajas al ruedo será mañana?

—¿Y por qué?—contestó Curro—Por qué retirarme cuando estoy en lo más florido de mi carrera? ¿Por qué retirarme cuando me llaman maestro en el arte y no hay toro que pueda cogerme? ¿Cuando el público delira por mi nombre y llena las plazas y me ensordece con sus aplausos? ¿Cuando el oro viene á manos llenas á mis bolsillos y ocupa mis arcas? ¿Deja que siga mi camino triunfal! ¿Por qué no aspirar por más tiempo la delicia de sus aplausos y el brillo deslumbrador del oro? ¡Yo quiero más, mucho más todavía porque á más puedo llegar; quiero seguir siendo el ídolo popular, que todos se prosternan ante mis plantas, que el mundo me admire, que sea un potentado! ¡Yo no puedo torear por última vez mañana, yo quiero más gloria todavía.

—Si quieres gloria ya tienes bastante, y lo que resta te lo dará la mujer á quien tú idolatras porque me uniré contigo. Y si quieres dinero yo puedo satisfacer tus caprichos más costosos con la herencia fabulosa que me ha dejado mi padre. ¡Ah! tú no tienes razón y quieres martirizar el alma de quien te adora.

—¡Bah! Tú no sabes lo que es la gloria, ni conoces mi carácter, ni razones como es debido. ¡Menudo disparate fuera tal tontería! ¡Renunciar á lo positivo y sobre todo á ese diluvio de regalos, no por los regalos, sino por lo que significan, que me lanzan al ruedo mis admiradores al par que los aplausos de todo el mundo!

—¿Con que te niegas?

—Me niego.

—Tendrás que renunciar á mis amores, porque yo no quiero casarme con un hombre que ejerza tal profesión.

—Pues hija—dijo Curro levantándose—ser torero no es una deshonra, y además no estoy dispuesto á hacer disparates.

—Muy bien; puedes meditarlo y decidirte por lo que te convenga.

—Por decidido—exclamó el torero en un arranque de soberbia—¡hasta más ver!

Y cogiendo el sombrero, sereno en apariencia, pero afectado en realidad, salió con brioso aire del jardín y se perdió bien pronto el ruido de sus pasos.

Un llanto abundante, copioso, se escapó entonces de los hermosos ojos de la joven.

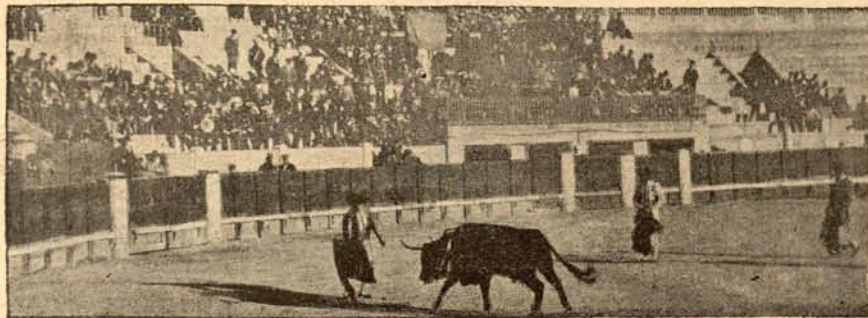
La Plaza estaba llena de bote en bote; se esperaba un acontecimiento más que añadir á la historia del toreo. El día ayudaba á la fiesta y todo era derroche de hermosura y de gracia, de luz y de alegría, de animación y de brillantes y vivos colores.

Llegó la hora; el presidente agitó su pañuelo; el primer toro se lanzó en el redondel con la valentía y el empuje de una fiera que está en el pleno goce de sus facultades y la lidia empezó.

Allá arriba en un palco, Isabel, la novia de Curro, seguía con atención las peripecias de la lucha. Había vencido en su alma el amor al raciocinio que la dictaba apartarle del peligro de los toros. Estrechaba con mano convulsa un estuche que había de arrojar para su novio en el momento oportuno.

Sabía que era muy vanidoso, que aquel regalo le agradaría y pensó reconciliarse con él, adulándole por tal medio.

Al fin llegó el momento anhelado. Cuando la Plaza



Torerito pasando de muleta al toro 2.º—Corrida del 21 del corriente.

entera aclamando al matador se ensordecía á sí misma, entre los mil objetos que por el aire volaron cayó en la arena el regalo de Isabel.

Sonrió Curro, abrió la caja y vió un magnífico alfiler de oro y brillantes, y sobre él un papel que decía:

«Es una de las alhajas que me había ocultado mi padre, de las que más escondidas tenía, tal vez por lo que la apreciaba.»

Y debajo:

«Te ama, te quiere, te adora Isabel.»

Cuando la madre de Curro vió la alhaja que al torero había arrojado Isabel, no pudo contener un grito de sorpresa.

Su semblante había palidecido notablemente y podía observarse en él reflejada la angustia.

—¡Madre!—dijo Curro cuidadoso.

—¿Con que ella te ha *dao* la alhaja? ¡Ah! Ya comprendo por qué su padre de simple capataz llegó á poderoso; ya comprendo quien era el jefe de aquellos bandoleros que asesinaron á tu padre en Lora. Aquel hombre que me amenazaba con matarle porque de mí se enamoró.

—Pero este alfiler...—exclamó el torero anheloso.

—Este alfiler lo llevaba tu padre la noche en que le asesinaron. ¡Triste de mí!—dijo la pobre mujer y se echó á llorar amargamente.

—Por todo esto—suele decir Curro á sus íntimos—aborrezco las vanidades y las pompas del mundo. Si yo hubiera sido humilde, si yo hubiera sido modesto tal vez no motivara que Isabel me arrojase el alfiler, no hubiese dudado por esta alhaja de su padre y casándose con aquel ángel quizás, quizás, hubiera alcanzado la verdadera gloria.

—Pero se hubiera mezclado á ella la sombra de tu padre.

—Es verdad—murmuró Curro—esa sombra ha sido la sombra de mi felicidad.

MANUEL VILLAR FERNÁNDEZ

Marzo 9, 97.



DESDE que se publicó *Figaro Illustré*, ya ven ustedes si hace años, voy todo inquieto de la ceca á la meca, buscando un socio capitalista que me adelante fondos, ó se comprometa á ser mi caballo blanco para fundar una revista, que sea la mejor y más acreditada de Madrid, ni más ni menos, que si se tratara de una lonja de ultramarinos ó de cualquier establecimiento industrial.

Yo no tengo ingenio y así lo reconoce todo el mundo, pero gozo de una ventaja inmensa, como es, la de ser más trabajador que cualquier meritorio de casa de banca ó de recaudación de cédulas en últimos días de expención, ¿si no fuera así, con que títulos me iba á llamar escritor?

Supongamos que encuentro un socio que tenga dinero de largo, y me dice: Restituto, usted es un hombre, ahí van 2.000 pesetas para que adquiera usted papel con que hacer

la tirada del primer número, y compre usted cacahuetes con lo que le sobre, bueno; pues yo voy, cojo y adquiero media resma de papel y me voy á una imprenta barata y ajusto el primer número, y como tengo ya lo esencial, sólo me falta la iniciativa, y eso malo ha de ser que no me la dé un periódico de buena índole.

Lo que interesa primeramente es el título.

Démonos á pensar, como Bartolo ante la decisión de Peña Ramiro.

El título debe ser adecuado á las condiciones de la publicación y además muy rotundo y sonoro.

Pongámosle por ejemplo, *La Aurora boreal*.

Esto trasciende á enciclopedia y es además muy apropiado para el ramo de ferrocarriles al que pienso dedicar mi periódico.

Director: YO por unanimidad.

Dibujante...

Pensemos.

A. lleva un duro por mono, M. no está al alcance de mis fuerzas y X. sirve únicamente para hacer letras de pañuelos y marcas de calcetines.

Ahora fijémonos en el *cuerpo* de redactores.

Lo dividiremos en varios grupos.

LITERARIOS

D. Manuel Tamayo y Baus.—D. José Echegaray.—D. Marcelino Menéndez y Pelayo.—D. Santos Pelegrín (Abenamar).—D. Joaquín Pacheco.—D. Diego Hurtado de Mendoza.—Pérez y Pérez.—Arriaza.—*El Solitario*.—D. Lino Sanjurjo (Balconcillo), y don Mariano José de Larra.

PARA REVISTAS

El general López Domínguez.

PARA INFORMACIÓN DE AYUNTAMIENTO

D. Alvaro de Bazán.

PARA CORRIDAS DE TOROS ETC.

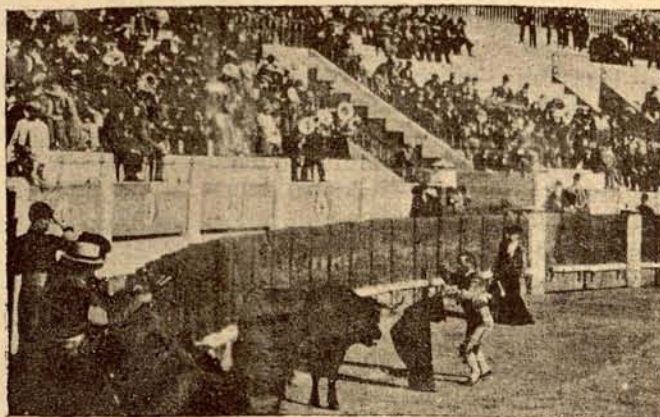
El Marqués de San Carlos ó Navarrete.

Ahora redactemos el sueltecillo de propaganda para la (Sociedad de bombos mutuos).

...«este periódico, que más que periódico será una enciclopedia, pues hablará del Kirófano de San Carlos, y de la trata de negros en el Brasil, cosas desconocidas en España traerá en su primer número, un extenso estudio acerca del Megatarario; una biografía de Calderón (Dientes); un estudio de aves de corral y la manera de fecundar las huertas cuando el tiempo está seco; cosas todas de indudable interés para las empresas de ferrocarriles. El periódico constará de cincuenta páginas en rústica y dos cubiertas, por si se mancha ó inutiliza una. Además, y para regocijo de nuestros lectores, se quemará en obsequio al periódico una bonita y variada función de fuegos artificiales construída por el acreditado maestro pirotécnico Sr. Fernández, y de la que hará una extensa reseña *Juan Rana*, muy dado á la benignidad y amigo del género chico, sea de la clase que sea y esté donde esté. Firmas imponderables.—Brevedad.—Economía y aseo.—El mejor de todos los periódicos conocidos»

Ya está; en cuanto este suelto aparezca, lloverán sobre mí las odas, los romances, los artículos de circunstancias y otras muchas cosas más de jóvenes inéditos. ¡Que gimán las prensas! ¡Que enmudezcan de asombro los pájaros en las enramadas y se paralicen las diestras de los vates ante las cuerdas de oro de sus liras...! ¡Que tiemblen todos aquellos que merezcan censura! Fogoneros y frailes, toreros y ecuyéres. Mi periódico será una *guerra de Cuba* en que intervendrán New-yorkinos y Dominicanos, gente de Oriente y de Poniente, Polacos, y Chorizos y viceversa.

Pero ¡ay! lector, perdona este desahogo de mi alma, pues yo sé demasiado que el periódico no se hará y si se hace será el primer número nada más, y yo me veré obligado á seguir *desempeñando* una seccioncita



El *Torerito* matando el 2.º toro en la corrida del 21 del corriente.

de periódico, más por la tolerancia del director que por mi escaso ingenio, si tengo alguno.

Todo lo que te he contado es en broma.

Lo del periódico es un sueño.

Tuyo siempre,

EL MOZO DE LA FUENTECILLA

CORRIDAS EN PROVINCIAS

CASTELLON

Según nos escribe nuestro corresponsal la corrida que se verificó en aquella plaza el 22 del actual resultó bastante floja. Los toros de Lozano no hicieron nada más que cumplir; tomaron 38 varas, sin contar marronazos y otros excesos, y dejaron sin vida 10 potros.

Bombita estuvo desgraciado; su hermano, mal.

Se distinguió picando *Fajardo*, y poniendo banderillas, *Blanquito* y el *Rubio*.



CORRIDAS futuras y diestros ajustados para ellas:
En Valladolid, 17 Septiembre, Mazzantini, Guerra y *Bombita*. El 18 íd., Mazzantini, Guerra y

Reverte. El 19 íd., Guerra, Reverte y *Bombita*. El 20 íd., Mazzantini, Reverte y *Bombita*.

Veraguas, Muruves, Miuras y Saltillos.

En Avila, 17 Junio, Murcia y Goreté. Aleas.

En Linares, 6 Junio, Murcia, Carrillo y Finito.

Vázquez.

En Málaga (probable), 4 Abril, Guerra y Reverte.

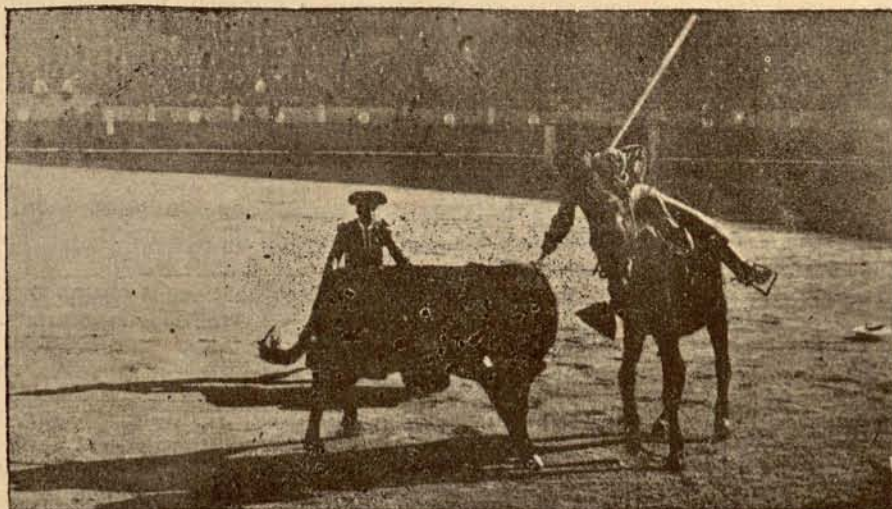
Muruve.

En Baeza, 18 Mayo (probable), Guerrita.

Marqués de Cúllar de Baza.

*
*
*

El diestro *Maera*, ha ultimado el contrato para torear tres corridas en la Plaza de Burdeos durante uno de los meses del próximo verano.



Pepe *El Largo* picando en la corrida del 21 del corriente y *Parrao* al quite.

Restablecido por completo de la grave cogida que sufrió toreando en la Plaza de Chihuahua, ha regresado á Madrid el matador de novillos Juan Arregui *El Guipuzcoano*, después de brillante campaña taurina que ha sostenido estos dos últimos años en las principales Plazas de Méjico. Una vez cumplidos los compromisos adquiridos con varias empresas de la Península y de Francia, para la próxima temporada, volverá á la República mejicana.

* * *

El 18 de Abril estoqueará en Pamplona reses de Espoz y Mina, el novillero *Bernalillo*.

* * *

Blanquito formará parte este año de la cuadrilla de Reverte.

* * *

Se han repartido en la última semana, los cuadernos 58 y 59 de *La Tauromaquia* de Guerrita que publica la casa editorial de Núñez Samper.

* * *

Ha muerto en Córdoba la esposa del acreditado novillero Juan Antonio Cervera, residente á la sazón en Méjico.

* * *

Dice el *Linares Taurino*:

Está organizándose en Murcia una corrida á beneficio del desgraciado diestro *Lagartija* en la que los matadores *Lagartijillo* y *Villita* estoquearán seis toros, sin retribución alguna.

¡Digna conducta que se debiera imitar en cuantas poblaciones haya Plazas de toros, siempre que se tratara de atenuar en lo posible las desgracias de los toreros!

* * *

Según dice un periódico americano, el picador Zafra, ha ingresado en un manicomio de San Luis de Potosí.

* * *

Se ha encargado de la venta de PAN Y TOROS en México con carácter exclusivo, el Sr. Julián Huizar.

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de Novillos verificada el 25 de Marzo de 1897.

Justicia sobre todo: si los toreros no se esmeran en cumplir como deben; si los toros no responden á las esperanzas que se tienen de ellos, no será ciertamente culpa de la empresa, que ha preparado un buen cartel, poniendo los precios baratos y escogiendo lo mejor de la última hornada de novillos.

Veamos, pues el resultado.

Primer toro

de los seis de Veragua, negro, fino, cornicorto, con bragas y no muy grande.

Se muestra encoraginado, pero revela poco poder para los picadores, de los que toma ocho varas, interviniendo en la pelea Moreno y *Melones* y quedando éste mejor que aquél.

Guerrverito, que no ha salido en el paseo por no estar en la plaza á la hora fijada para comenzar la corrida, salta al redondel en este momento.

Morenito clava un par desigual en el lado derecho. *Zoca* otro en el izquierdo, cayéndose un palo. Repite Angel con otro en buen sitio y termina el antedicho *Zoca* con otro, más bueno que malo.

Vestían los chicos de verde y plata y negro de humo.

Dominguín, de verde y oro, como su colega *Guerrverito*, quiso quedarse solo. Fué paso á paso hacia la res

y la tanteó con un cambio, sufriendo una colada; dió después más cambios, unos cuantos naturales, otro alto, otro ayudado, varios con la derecha, y entrando cerca y en la debida rectitud, señaló un excelente pinchazo en hueso sin soltar, estando el toro en tablas del 1, terminando con una estocada hasta los gavilanes, con pérdida de la muleta.

Segundo.

Obscuro, listón, más sacudido de carnes que el primero y poco desarrollado de armas; salió con pies, que intentó pararle *Guerrverito* á la segunda vuelta que el toro dió por la plaza, propinándole cinco verónicas algo movidas.

Tomó siete varas con algún poder saliéndose él mismo de la suerte, en parte por tener tendencia á la huida, y en parte también, por una serie de recortes que le dieron los chicos, mató un caballo y saltó dos veces al callejón.

Pareáronle Malaver y *Mazzantinito* poniendo un par desigual á la derecha del toro el primero, medio malo el segundo y terminó Malaver con uno entero trasmontando el morrillo.

Faena de *Guerrverito*.

Un cambio á muleta plegada y quedándose casi en la cara del animal, algunos naturales, cuatro con la derecha y uno alto.

Salida del toro desde el 8 á los terrenos del 1.

Pinchazo en buen sitio y entrando bien.

Media estocada.

Otro pinchazo bueno, otro no tan bueno, otro peor y una estocada en lo alto.

Tercero.

Cornigacho y jabonero sucio, grande y de buena lámina.

Bombita le dió unas cuantas verónicas embarulladas.

El toro remataba en los tableros.

Tomó cinco puyazos con voluntad.

Baena y *Morenito*, de Sevilla, le prendieron tres pares regularcillos, previas unas cuantas salidas en falso y *Bombita* de verde y plata hizo una faena en que intervino lo bueno, lo mediano y lo malo, y mató al toro señalándole un pinchazo en buen sitio, dos pinchazos más, media estocada delantera, otro pinchazo, un intento, otro pichazo y una estocada casi á la media vuelta.

Los espectadores dormían y hasta creo que roncaban.

Cuarto.

Retinto, bragado y cornicorto, al dar la vuelta á la plaza y en terrenos del 10 se encontró á *Bombita* arrodillado, quien le esperó inmóvil cambiándole y dando un farol que publicó una verdadera tempestad de aplausos.

Así, así, joven, lo que más gusta en los toreros son la vergüenza y el estímulo. ¡Usted trae cositas! ¡lástima grande que no se acostumbre V. á matar más de cerca.

El animal arremetiendo con voluntad á los picadores sufrió seis garrochazos y mató un potro.

Hay que apuntar que *Dominguín* intentó lancear de capa y no le salió bien.

Torerito colocó un par magnífico al cuarteo consintiendo y entrando de veras. *Zoca* prendió otro sesgando y *Torerito* acabó con otro caído, pero entrando en los terrenos á que se debe entrar.

Dominguín comprendió que no se debía forzar la tendencia del toro, que era la de morir en las tablas, y á ellas fué á buscarle, haciendo una faena de más serenidad que inteligencia y lucimiento: dió después un pinchazo, y junto á las tablas del 8 y el 9 dió una estocada con coraje saliendo trompicado.

Después intentó el descabello y el toro salió atontado y murió en el centro del redondel.

Quinto

Término medio entre jabonero y rubio, buen mozo y poderoso de armas fué el penúltimo.

Demostrando gran poder de cabeza tomó cuatro varas, causando caídas morrocotudas y despachando un potro.

Guerrrito coleó sin necesidad.

Los matadores bien en quites pero sin salirse de lo ordinario.

Mazzantinito colocó un par en buensitio; Malaver hizo una salida en falso y prendió otro par por el lado izquierdo que resultó bien, terminando el primero con uno superior cuarteando.

Guerrrito terminó con el toro dando tres pinchazos, una estocada atravesada y un descabello á la primera intontona.

Sexto

Cárdeno, pequeño y dotado de grandes apéndices blancos, se encontró, cuando ya paraba de suyo, con el capote de *Bombita*, que le dió unos cuantos lances perdiendo terreno; una de frente por detrás y un farol entablerándose y tomando el olivo por el 6.

Sufrió seis garrochazos y mató un potro. El público pidió que parearan los matadores; tomólos *Bombita* y los ofreció muy cortemente á sus colegas.

Luego salió el niño y prendió un par superior cuarteando, y que fué aplaudido de veras.

Lleno de santa emulación *Guerrrito* rompió sus banderillas para lucirse más y le facilitaron unas cortas, pero ¡oh rigor del destino! Como el toro se quedaba y no quería entrar por cortas, sólo consintió que *Guerrrito* le prendiera un palo á cambio de un achuchón. Luego pidió las banderillas á *Dominguín* que se las negó, y el espada madrileño salió á su vez á parear, prendiendo dos palos amarillos, caiditos y desiguales, estando en terrenos del 4.

Y *Bombita* terminó con la pantomima de la fiesta de toros, dando media estocada bastante tendida, dos pinchazos y una delantera.

Resumen.

Los espectadores de esta corrida se resintieron de las mandíbulas á fuerza de bostezar.

Corrida de Toros verificada el 28 de Marzo de 1897.

Veamos si es verdad lo del desquite de *Parrao*; pero no nos paremos en preámbulos.

Son las cuatro, y sale el primer toro de Biencinto, que es grande, negro mulato, meano y bien puesto.

Empiezan los recortes. *Parrao* da unos capotazos, yéndose el animal, que tomó cuatro varas, dos buenas del *Chano* y una de Molina. Murió un potro.

Saltó la valla una vez frente al 7.

Parrao bien en quites. *Americano*, de morado y plata, se pasó una vez y prendió medio par en el lado derecho, y el *Mancheguito*, de carmesí y plata, puso otro desigual á la media vuelta, terminando José con otro caído tirado en igual forma. El toro buscando.

Joaquín, que va de verde y oro y tiene que luchar con la fiera y el viento, da cuatro naturales, uno alto, otros ocho naturales, otro con colada mayúscula, varios telonazos y una estocada pasada que terminó con la res, que era muy difícil y que tenía mucho que matar. (Palmas.)

* *

El segundo fué retinto albardao, listón, muy ágil de patas y bien puesto.

De salida derribó al *Chano* y sufrió otro picotazo de Molina.

Tomó luego seis varas más, una muy buena del *Chano* recargando.

Vega, entró y el toro le cortó el terreno; después colgó el chico en el lado derecho medio par caído; Za-

yas otro bueno al cuarteo también y Vega repitió con otro bueno cuarteando por la izquierda, haciéndose difícil la suerte por tener el toro un colgajo del capote de *Mancheguito*.

Parrao, empieza embarullado por estorbarle los peones y da nueve pases naturales, descubriéndole el viento y terminando con una estocada algo caída entrando bien. El toro fué bravo y revoltoso.

* *

El tercero fué negro, feo, astifino; *Americano* quiere quebrar y por poco le quiebra el novillo á él; *Melones* pone un puyazo en el rabo y otro en la paletilla, *Gacha* pone un puyazo perdiendo el jaco y *Chano* otro cayendo; el toro se crece y tocan á palos.

Zoca clava un par desigual y otro lo mismo *Mancheguito*, y repite el primero con uno regular.

Parrao, ayudado de los peones, da cinco derecha, tres altos, uno de molinete para un pinchazo trasero, vuelve á la carga y después de dos con la derecha larga una estocada alta y tendenciosa; cuando el toro iba á doblar, el matador rasca la cara al bicho y el público se asombra y ríe: algunas palmas.

* *

El cuarto es negro, zaino y de regular estampa.

Parrao da cinco lances movidos. El toro toma con mucha bravura y gran poder nueve puyazos; da igual número de caídas y despena 4 jacos.

Zayas mete dos buenos pares y Vega medio malo.

Parrao da al bravo torete 17 pases de escuela indefinida sufriendo varios acosones, y entrando de lejos larga un pinchazo pasado; dos pases más y una estocada honda, ída y baja; varios mantazos y un intento; el espada recibe un aviso y en seguida acierta á descabellar.

* *

Quinto, negro, bragao, grande, mogón del derecho y tuerto del mismo lado.

Tomó dos puyazos, desmonta á un picador y como no quiere más pelea, es condenado á fuego.

Morales clava dos pares pasados y Malaver uno delantero y otro bajo, sufriendo un susto gordo.

Guerrrito emplea 16 pases altos, encorvándose, para un pinchazo, saliendo achuchado; cuatro pases más (siempre altos) y entrando desde lejos, deja una estocada baja que acabó con el buey.

* *

El sexto era castaño claro, bragao, bien puesto, flaco y tuerto. Guerrero da dos lances.

El toro toma con bravura seis puyazos, da tres caídas y mata dos caballos. *Guerrrito* bien en quites.

El público pide paree el espada y éste accede; pero después de una salida falsa se arrepiente y deja los palos. Pitos.

Malaver clava par y medio y Morales dos medios.

Guerrero empieza sufriendo un achuchón, larga siete pases, sufre dos desarmes y da dos pinchazos barrenando; tres pases más y un pinchazo perdiendo el trapo; una corta y atravesada, tres intentos, un aviso y un bajonazo á traición.

* *

Resumen: dos toros superiores, (2.º y 4.º), dos buenos y dos malos.

Parrao sin conseguir la revancha.

Guerrrito mediano en su primer toro y muy malo en el último.

Los peones bregando mal.

De los banderilleros, *Zayas* y Morales.

Los picadores medianos.

Entrada regular; tarde desapacible y con mucho viento.

DISTRACCIONES

CHARADAS

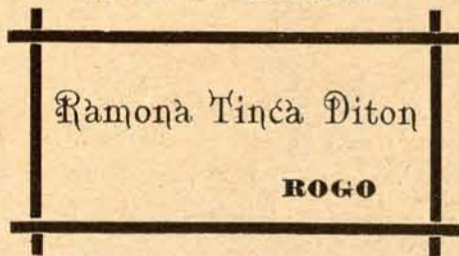
REMITIDAS POR PALITROQUES, DE VALENCIA

La *primera* es mineral
que da gusto á la comida;
con *dos tres* el picador
defiende la acometida.
Cuando ocurre un *prima cuatro*
dinero suele faltar,
y el *todo* es nombre de pinta
que á algún toro suelen dar.

Prima dos elevación
superficial de la tierra;
tres primera nombre propio
y el *todo* prenda torera.

TARJETA ANAGRAMA

REMITIDO POR GALLEOS



Combinar las letras de manera que se lea el nombre, primer apellido y apodo de un célebre matador de toros ya retirado.

ACTUALIDADES

Anuncios ilustrados.



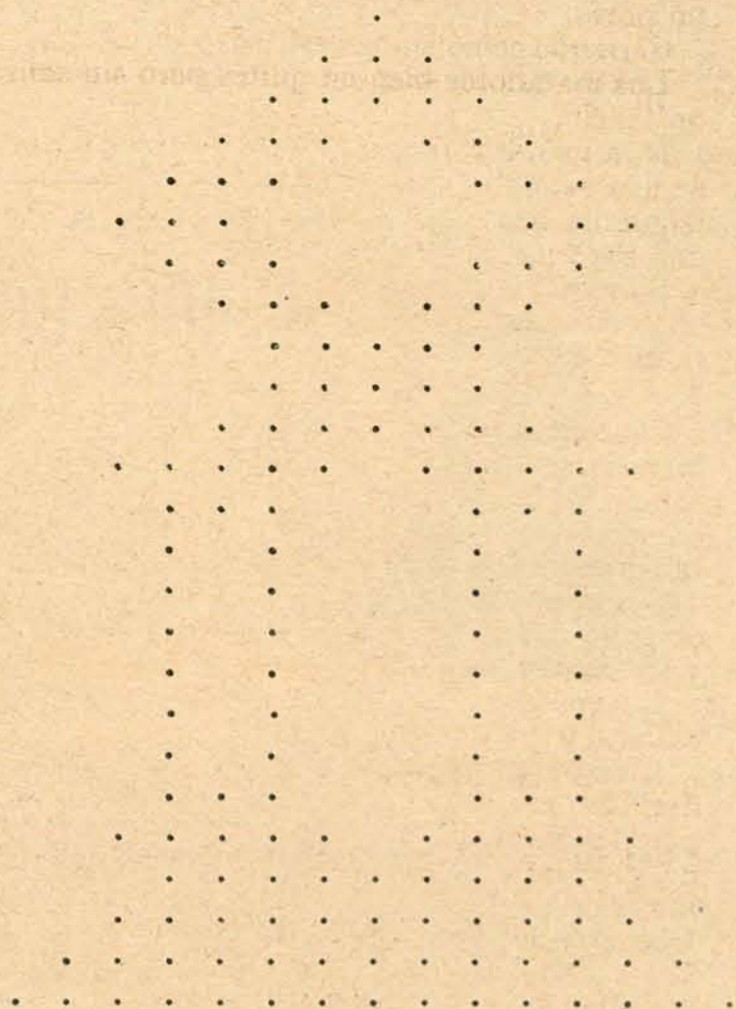
G^ran talleg de Plancha calle Mayog.

COMBINACION DE PUNTOS

DEDICADA AL AFICIONADO CORUÑÉS D. MARTÍN GARCÍA

y

REMITIDO POR D. EUGENIO ALONSO CORTON



Una vez sustituidos éstos por letras, leerlas horizontalmente, de forma que resulten en la 1.^a línea una vocal, en la 2.^a un banderillero fallecido, y en todas las demás, banderilleros contemporáneos.

INCOGNITA

REMITIDA POR FÉLIX ORTEGA

Formar con una consonante y un nombre de varón, el apodo de un matador de toros.

Formar con una vocal, una consonante y un mes, el apodo de otro matador.

Soluciones al número anterior.

A la danza macabra:

1.^a NAVARRA.—2.^a VERÓNICA.—3.^a RECORTE.

Al jeroglífico comprimido: PARES EN SILLA.

Al logogrifo numérico:

MONTES.
MONOS.
MOTE.
TEN.
No.
M.

Al juego de puntos:

S U R G A
L A S S O
P A L H A
A L E A S
S A L A S

A la tarjeta anagrama:



COLABORADORES

LITERARIOS: D. José Sánchez de Neira.—D. Luis Carmena y Millán.—D. Eduardo de Palacio.—D. Angel Rodríguez Chaves.—D. José Estrañi.—D. Roberto del Palacio.—D. José de Laserna.—D. Juan Pérez Zúñiga.—D. Federico Minguez.—D. Mariano del Todo y Herrero.—D. Manuel Serrano García-Vao.—D. Enrique Contreras y Camargo.—D. Félix Méndez.—D. Manuel Soriano.—D. Luis Gabaldón.—D. José Vázquez.—D. Alfredo F. Feijóo.—D. Antonio Lozano.—D. José Gil y Campos.—D. José Dolz de la Rosa.—D. Manuel Reinante Hidalgo.—D. Francisco López Breme.—D. Carlos Olmedo.—D. Nicolás de Leyva.—D. Manuel del Río y García.—D. Dionisio Lasheras.—D. Emilio Boli.—D. Luis Sánchez Aláez.—D. José Balbiani.—D. Carlos Crouxelles.—D. Jorge Vinaixa.—D. Joaquín E. Romero.—D. Fiacro Irayzoz.—D. Leopoldo Vázquez.—D. Adelardo Curros Vázquez.—M. B. y Caballero.

ARTÍSTICOS: D. Miguel Hernández Nájera.—D. Ignacio Ugarte.—D. Luis Bertodano.—D. Julián Tordesillas.—D. Rafael Latorre.—D. José Abarzuza.—D. Emilio Porset.—D. Eulogio Varela.—D. Carlos Arregui.—D. José Solís.—D. Fernando Adelantado.—D. Francisco Macías.

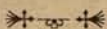
FOTOGRAFICOS: D. José Irigoyen.—D. Julio Prieto.—D. Mariano Rodero.



JOSÉ URIARTE

SASTRE

Grande y variado surtido en toda clase de géneros del reino y extranjero.



Plaza de Matute, 11, principal.

MADRID

LA POSITIVA

Gran almacén de muebles de todas clases, camas de gran solidez, colchones, etc., etc.

Precios, los más económicos de Madrid.

Ventas al contado y á plazos sin fiador.

Plaza de Matute, 9.

SE COMPRAN PAPELETAS DEL Monte de Piedad y resguardos de las mismas, de 11 á 1 y de 2 á 4.—Magdalena, 27, tienda de muebles.

FOTOGRAFADO

CINCOGRAFIA

CROMOTIPIA, ETC.



Ilustración de obras, catálogos, periódicos, etc.

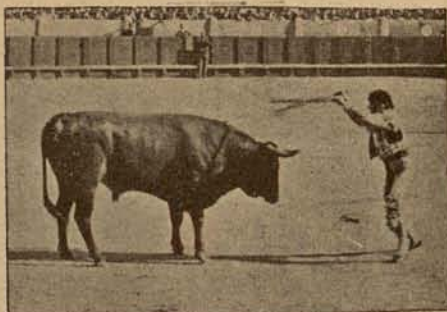
A. CIARAN

HOTEL — QUINTANA, NÚMERO 34 — HOTEL

FOTOGRAFÍAS

CHINCHILLA, 7, BAJO

SE ADMITEN CORRESPONSALES FOTOGRAFICOS EN PROVINCIAS



En esta Administración se venden los originales fotográficos de los grabados que se han insertado en esta Revista desde su fundación.

CAMISERIA DE

G. ALONSO

Especialidad en camisas á la medida.

SE ARREGLAN CAMISAS Á

Poner cuellos, vistas hilo.... 1 peseta.

Poner puños, ídem, ídem..... 1 »

SE REMITEN PEDIDOS

18-PLAZA DE SANTO DOMINGO-18

(junto á la ferretería.)



SANTO DOMINGO

G. ALONSO

Se hacen con vistas de hilo desde 5 pesetas.

LOS PRECIOS SIGUIENTES

Poner cuello, pecho y puños, vistas hilo..... 3,25 ptas.

Á PROVINCIAS